

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción — En la Península: Un mes, 1'50 pts. — Tres meses, 4'50 id. — En el Extranjero: Tres meses, 10 id. — Número suelto, 0'05 cts. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — No se devuelven los originales. — Redacción y Administración, Mayor, 23.

Condiciones. — El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. — La correspondencia al Administrador.

LA AGRICULTURA Y EL CORREO

La agricultura en general se ha hecho eco de una importante cuestión, íntimamente relacionada con el desenvolvimiento de nuestra riqueza.

En Inglaterra primero, y en Francia después, se han establecido los paquetes postales para productos agrícolas, que permiten con gran rapidez y economía recibir directamente de los productores fruto de poco peso y volumen.

El peso máximo que admiten en Inglaterra es de 27 kilos, y cuestan 40 céntimos los paquetes de menos de 9 kilos, y 1'45 los de 27, habiendo varios precios, según los pesos.

Permite esto al productor hacer remesas económicas, y con las mismas ventajas que en espáñolas de gran importancia.

La mayor parte de las compañías admiten estos paquetes en todos los trenes, incluso rápidos y expresos, y para cualquier distancia.

Francia modifica algo las condiciones: admite paquetes hasta 40 kilos, pero limita las distancias según el peso, y los precios oscilan entre 1'60 y 7'50 francos. Como con esta mejora resultaban beneficiados el consumidor y el productor, ya que al suprimirse el intermediario, se obtendrían los productos más baratos, y con mayor pureza, es de esperar que se copie la idea en provecho del agricultor y del público.

Funerales

Con motivo de cumplirse hoy el último aniversario del fallecimiento de la virtuosa señora D.ª Ana Bienert y Rungaldier de Bosch, se han celebrado misas de requiems en el altar mayor de la Capilla de la Santísima Trinidad de la Iglesia parroquial de Santa María de Gracia.

Gran número de fieles han concurrido al citado templo a elevar sus plegarias por el eterno descanso de la que en vida fué un modelo de Caridad y una virtuosa esposa.

Con la familia de la finada lloramos hoy la muerte de tan respetable señora.

Notas Alegres

Actualidades

En un teatro de Nueva York se cantó la «Lucrecia» y el tenor, muy aficionado al «mo» que tenía que fingir un sueño, mientras cantaba la típica «romanza», como había bebido una «botella» de «vino» de más y quedó roncando de verdad como un bandido.

Para despertar se agitaron los tramoyistas, los trapas, los guardias del orden y los bomberos, zarandeándole y tirándole de las piernas, pero ni por esas abrió el ojo el compañero de Caruso.

Los instrumentos de viento de la orquesta tocaron un raptapán a la cabecera del dormido, y el tio ronca que ronca.

Por fin se romió la determinación de cortar un acto de esta ópera, mientras se despertaba el gachó del arpa, que como pasan en Norte América.

Por fin se le espabiló la mona, se despertó pidiendo agua, dando unos sollos de pecho que era cosa de oír, y después de lavar la cabeza empezó la representación como si nada hubiera ocurrido.

¡Vaya una «cogorra» padre la de apreciable vitalidad y «vaya» unas tragedias las de los señores espectadores!

Se han empeñado algunos sabios en amargarnos la existencia.

Uno alemán, después de hacer un sínodo de cálculos y una barbaridad de números ha acabado por averiguar que el año 2250, como quien dice la semana próxima, se habrá llegado al máximo de población del mundo, 52.073 millones de habitantes. Audaz las matemáticas, y por lo tanto el mundo podrá calcularse lleno y no cabrá ni uno más.

El sabio que ha tenido buen humor y el tiempo suficiente para emplearlo en esas cosas, ha tenido en cuenta, al hacer el cálculo, los atropellados por automóviles y tranvías, y los que se rompen la cabeza cruzando el espacio en aeroplanos.

Al fin, para el año ese de 2250 ya la aviación será un hecho, habrá policías aéreos y no importará poco el no caber en la tierra si podemos vivir como los gorriónes.

Si no, era cosa de ir pensando, poco a poco, en tomar una determinación, para cuando llegue situación tan apurada.

Necrología

A las ocho y media de la mañana de hoy, se ha verificado el entierro del cadáver del malogrado joven D. Jesús Barceló Fraile.

Al acto del sepelio ha concurrido un numeroso y distinguido cortejo fúnebre que porta de manifestación las simpatías que gozaba el finado y el sentimiento que ha causado su prematura muerte.

Nos unimos a su afligida familia en el sentimiento que le embarga por tan irreparable pérdida.

BL BGO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosco de la calle de Alcalá, frente a la Presidencia del Consejo de Ministros.

Agitación en Melilla

Los reos han recibido una carta de Melilla, comunicándoles que se refieren apremios gubernativos los reos de las cárceles de la ciudad de Melilla y otras próximas a Alhucemas, con objeto de promover nuevos conflictos a España.

Los reos que se desmoronaron de las cárceles de España, los han asesinado los kabillos.

Los reos han remitido la carta al general Anar, anunciándole que le interrogaría mañana en el Congreso sobre el contenido de ella.

Amor Pelotari

Escucha, niña, mi acento si has de saber mis quebrantos, que amor pelotari siento, amor de «ciencia» tanto. Y si a escucharme te avienes sin que mi amor te dé enojos, sabrás que preso me tienes en el «saque» de tus ojos. Que vencido y sin valor me dejaste a toda prisa, con un «reves» súbito, el «reves» de tu nombre. Y estoy triste y fatigado, porque como no soy loco, ni siquiera me has dejado rematar el «primer quince». No hallé en tus ojos «reves» que quisiera ellos se «revesen», al me dos más, amor mío, esos golpes de «bolero», que yo en el fuego me ciego y he de volver a la carga, aunque en la «situación» juego.

me ocultas alguna «daga». Con gran ventaja, en verdad, seguir el «partido» puedes, sin que haya necesidad de jugar a «dos pares». Y ya que el «frontón» quedo de mi corazón asaltado, ¡continúenme las «faltas» y perdíame las «faltas»!

R. Dargatzis

Notas municipales

—(0)—

Ayer tarde celebró su sesión supletoria «Industria» excolectiva corporación municipal, que fué presidida por el primer teniente Alcalde D. Manuel Mía, asistiendo al acto los señores Anaya, Moncada, Sánchez Doménech, Balbrea, Sánchez de las Matas, López Monreal, Oliva, Romero, Carrión, Alcaraz, Bonmati y Matia.

Antes de dar comienzo a la sesión el Sr. Presidente rogó encarecidamente al público, que por cierto era bastante numeroso, que se abstuviese de hacer manifestación alguna, deagrado ó de protesta, pues se vería obligado a ordenar que se desalojase el salón.

El secretario dió lectura al acta de la sesión anterior y después de ser aprobada se entró en el despacho de los asuntos señalados en la orden del día.

Se dió lectura a un dictamen de la comisión de Hacienda que propone se tenga presente a la formación del nuevo presupuesto de la instancia de D. Gregorio Alvarez sobre utilizar sus servicios para la administración de los arbitrios de Lonja y romana, que fué aprobado por unanimidad.

Al dar lectura a otro dictamen de la comisión de policía proponiendo a la corporación conceda licencia a don Antolín Bobadilla para instalar un kiosco en el barrio de Santa Lucía hicieron varias observaciones sobre el canon que había de pagar al Ayuntamiento los señores Anaya, Oliva, Mía y Bonmati, acordándose que dicho dictamen volviera a la comisión para que con más antecedentes dictaminase de nuevo.

Otro dictamen de la comisión de Hacienda proponiendo se desestime la reclamación del contratista del Matadero referente al cobro por derecho de conducción de reses que excedan del peso vegetal al impuesto, fué aprobado de conformidad, después de leer de la palabra el Sr. Sánchez Doménech.

La corporación acuerda que se informen favorablemente los expedientes que acompaña con oficio el Gobernador civil sobre instalación de

una beresca de madera y una sala de espera en el muelle de Alfonso XII, que solicitan, respectivamente, don Mariana Jiménez y don Julio Casquero.

Se aprobó el extracto de los acuerdos adoptados por el Ayuntamiento durante el pasado mes de Junio, y se le concedieron tres meses de licencia como ó sea solicitado al concejal D. José Pareja.

El secretario dió lectura a un oficio remitido por el Gobernador civil trasladando la R. O. del Ministerio de la Gobernación referente al proyecto de Docks comerciales y urbanización de la Muralla del Mar.

Después de breves palabras del señor Alcaraz, habla el presidente y la corporación acuerda darse por enterada.

Dióse cuenta de una comunicación del Director de los servicios de higiene y Salubridad acerca de su visita hecha en la diputación del Real con motivo de la epidemia variolosa que allí existía, y entre los Sres. Oliva y Carrión se entabló una larga discusión en la que interviene el Sr. Mía abandonando la presidencia para tomar parte en el debate y contestarle al Sr. Carrión.

Por fin se acuerda que informe la comisión de sanidad proponiendo los medios posibles para atajar el mal que allí existe.

Se dió lectura a una instancia que suscriben varios carreteros de los que trabajan por la carretera de La Unión, solicitando se les deje la cobranza del arbitrio de portazgo para realizar ellos el arriendo de la carretera que une ambas ciudades.

Acto seguido se da lectura a una moción de la comisión de exámenes proponiendo las reformas que en dicha carretera pueden hacerse, y a propuesta del Alcalde se acuerda aprobar la moción y que quede en suspenso la resolución que en la instancia haya de recaer.

Terminado el despacho ordinario, el Sr. Presidente manifestó que existían sobre la mesa dos mociones que habían presentado varios concejales.

El Sr. Oliva recuerda a la corporación el cumplimiento de la ley municipal acerca de los asuntos que deben tratarse en sesión, contestándole el señor Alcaraz.

Después de una ligera discusión se acuerda que dichas mociones se pongan a discusión.

La primera de éstas consistía que la Corporación declare su satisfacción con qué ha visto la campaña antiepidémica emprendida por el Gobierno del señor Castilleja que fué aprobada por ocho votos en favor y cuatro en contra.

El señor Oliva explicó su voto en contra.

La segunda moción propone se declare la cesantía del arquitecto municipal, afecto a los servicios de Ensenache, don Francisco de P. Oliver y la del inspector de las obras del mismo don Octavio Sartorio.

El señor Carrión hace uso de la palabra para apoyar la proposición, manifestando que estas cesantías se proponen, atendiendo a las razones económicas que hasta ahora han sido la norma de conducta seguida por ellos.

El señor Oliva combatió la proposición muy razonadamente, manifestando que no veía la necesidad de la urgencia y los señores Carrión y Alcaraz se oponen a lo dicho por el señor Oliva.

Se entabló una acalorada discusión en la que interviene el señor Mía.

Como el público a pesar de la indicación del señor Presidente, continúa haciendo manifestaciones de protesta y una bastante ruidosa al entrar en la sala el señor Montero, el presidente volvió a llamar nuevamente la atención del público.

Desde este momento la contusión fué grande y más grande al escandaloso y el señor Mía ordenó en vano de aquel desorden que el público pasase al salón y aquí vino el escándalo monomaniaco.

Los concejales bloquistas abandonaron los escaños y se marcharon con parte del público y la sala quedó desierta a los pocos momentos sin darse por terminada la sesión.

Regatas infantiles

El próximo mes de Agosto, y organizadas por la «Liga Marítima Española» de esta ciudad, se celebrarán unas regatas infantiles entre los niños de las Escuelas Graduadas, en canoas del Real Club de Regatas, galantemente cedidas por dicho Club, y en las que se disputarán los siguientes premios:

Una copa de plata, regalo de la Liga Marítima, para los tripulantes de la embarcación que gane, y que podrá colocarse en una vitrina, en la escuela a que pertenecan.

Una medalla de plata, con las insignias del Real Club de Regatas, por cada uno de los tripulantes del bote vencedor, regalo del Club.

Costear los libros de la carrera que elija, el timonel del bote que gane la regata.

—¡Eso es mañana!—repitió el viejo Sarto. El rey vació una copa a la salud de «su primo Rodolfo», como tenía la bondad de llamarle, y yo apuré otra, en honor «del color de los Elsbere», brindis que le hizo reír mucho. No diré si era buena ó mala la carne que comíamos, pero, si que los vinos eran exquisitos y que, les hicimos justicia. Tarleín se aventuró una vez a detener la mano del rey.

—¿Cómo se entiende?—exclamó él. —Acuérdate, Federico, de que debes partir mañana, antes que yo, y por lo tanto, tienes que dejar de beber dos horas antes.

Tarleín vió que yo no comprendía. —El coronel y yo—me explicó—saldremos, de aquí a las seis de la mañana, para ir a caballo a Zenda, regresaremos con la guardia de honor a las ocho, y entonces cabalgaremos todos juntos hasta la estación.

—¡El diablo cargue con tal guardia de honor!—gritó Sarto.

—No, ha sido una atención muy delicada, de mi hermano el pedir esa distinción para su regimiento—dijo el rey.—¡Ea, primo! Tú no tienes que levantarte temprano. ¡Venga otra botella!

Y despaché otra botella, ó mejor dicho, parte de ella, porque lo menos los dos tercios de su contenido se los apropió el monarca. Tarleín, reanunció

rada solemne, muy en consonancia con el estado en que se hallaba, y dijo:

—¡Caballeros, amigos míos, primo Rodolfo (cuidado que es escandalosa la historia esa Rodolfo!), la mitad de Ruritania os pertenece desde este momento! ¡Pero no me pidáis una sola gota de este frasco divino, que vació a la salud de... de ese taimado, del bribón de mi hermano, Miguel el Negro!

Y llevándose el frasco a los labios, bebió, hasta la última gota, lo lanzó después lejos de sí y apoyando los brazos en la mesa dejó caer sobre ella la cabeza.

Bebimos una vez más a la salud del rey y es todo lo que recuerdo de aquella noche. Que no es poco recordar.

Al despertarme no hubiera podido decir si había dormido un minuto ó un año. Me despertó repentinamente una sensación de frío; el agua chorreaba de mi cabeza, cara y traje, y tenía a mi divisa al viejo Sarto, con su burleta, sonriente y con un cubo vacío en la mano. Sentado a la mesa, Federico de Tarleín, pálido y desencajado como un muerto.

Me puse en pie de un salto, y exclamé encolerizado:

—¡Esto pasa de broma, señor mío!